

# Tiempo de reconocer méritos

Oscar H. Secco

PRÓLOGO .....	1
LA ARGENTINA EN EL MUNDO .....	1
UNA FRASE, UN CONCEPTO .....	2
LOS RESULTADOS .....	3
REFLEXIONES.....	4

## ***Prólogo***

La industria del petróleo nunca ha gozado a nivel mundial de muchas simpatías, tal vez debido a que por su naturaleza y por su revolucionaria aparición en la economía, permitió a apostadores afortunados y a especuladores audaces generar rápidas fortunas. A esto se le suma su histórica incompetencia para explicarse a la opinión pública vía el cultivo de un *low profile*, que resultó en que fuese elegida como el ícono del capitalismo más crudo y receptora, desde su origen, allá por la década del 1850, de calificaciones de cartelista, imperialista y últimamente de contaminadora y de actora importante en el calentamiento global.

Estas circunstancias han opacado el tremendo aporte transformador que el petróleo primero y luego el gas han hecho al progreso y bienestar del género humano.

En cambio, la actividad agrícola-ganadera, que acompaña al homo sapiens desde su conversión a sedentario, ha sido y es objeto de universal veneración y de cuidadoso tratamiento político.

El trabajo siguiente, preparado por el Licenciado Diego Rabinovich, ilustra en detalle el aporte del sector de los hidrocarburos a la economía de la República Argentina en los últimos años. Para apreciarlo mejor, se lo mide cotejándolo con el sector de referencia nacional: el agrícola-ganadero.

Es tiempo de reconocer méritos.

## ***La Argentina en el mundo***

Las cifras de abajo ubican la posición de la Argentina en el mundo (su *ranking*). La información está tomada de la edición 2009 de “*Pocket World in Figures*” de *The Economist*, donde se cotejan datos socioeconómicos de los 69 países más importantes.

Los valores listados corresponden a los años entre 2005 y 2008, y cada comparación se hace usando el mismo año de referencia. La excepción son las posiciones correspondientes a petróleo y gas, que fueron provistas por el IAPG (Instituto Argentino del Petróleo y del Gas), dado que en estas dos actividades la Argentina no clasifica en la publicación británica.

**Cuadro 1. Posición de la Argentina en el mundo**

<b>Criterio</b>	<b>Posición</b>
Extensión territorial	8
Población	30
Extensión red caminera	22
Extensión red ferroviaria	6
PBI	32
PBI a paridad de poder adquisitivo	24

Fuente: "Pocket World in Figures" de The Economist.

**Cuadro 2. Posición de los dos sectores en el mundo (año 2006)**

<b>Producción</b>	<b>Sector agropecuario</b>	<b>Sector hidrocarburos</b>
Agrícola	22	
Carnes	10	
Té	9	
Lana	4	
Semillas oleaginosas	3	
Energía		27
Petróleo		25
Gas		19

Fuentes: IAPG y "Pocket World in Figures" de The Economist.

El Cuadro 2 muestra el superior posicionamiento del sector agropecuario argentino sobre el de los hidrocarburos en el concierto mundial. Situación que no sorprende, dado que somos reconocidos por nuestra actividad agropecuaria: la ganadería, con su genética actual, nace en el país con la llegada de los españoles hace ya más de 500 años, la agricultura tiene una historia de 150 años, mientras que la producción petrolera registra sólo 102 años de actividad continuada. La Sociedad Rural fue fundada en el 1866, el Instituto Argentino del Petróleo (hoy I.A.P.G.) en el 1957, 91 años más tarde. El así llamado "campo" fue siempre parte de la tradición argentina, la mayor parte de la dirigencia del país tuvo una fuerte vinculación con la actividad agrícola-ganadera, no así con la petrolera. Ésta, radicada en los confines de nuestro territorio, fue objeto de largos debates y oscilantes políticas cuando se confundía petróleo con soberanía nacional, resultando que durante décadas el país no tuvo petróleo propio en cantidad suficiente y debió sacrificar verdadera soberanía y crecimiento económico a la necesidad de adquirirlo en el exterior.

### ***Una frase, un concepto***

Alguien, alguna vez, observando la industria petrolera argentina, acuñó esta frase que aún perdura:

*"No somos un país petrolero, somos un país con petróleo."*

Su autor la generó hace años comparando seguramente nuestra producción petrolera con la de Venezuela y la de los países árabes, lo que le otorgaba sentido. Tuvo especial significación durante los periodos en que el potencial petrolero argentino se mantenía restringido por la imposibilidad legal de la participación privada en su explotación y se cargaba sobre YPF la ímproba tarea de abastecer al país. Desde el descubrimiento del petróleo en

Comodoro Rivadavia en 1907 hasta fines de la década de los 80, la Argentina necesitó importar buena parte de su consumo, pese a que la actividad privada comienza a contribuir con la compañía estatal en el año 1958. A partir de la legislación que libera definitivamente la explotación de los hidrocarburos (decretos de 1989), el sector pasa a tener un rol más relevante en la economía nacional, y la Argentina se convierte por varios años en una neta exportadora de petróleo y gas.

El propósito del trabajo adjunto fue desafiar ese concepto minimizador de “*país no petrolero*”, evaluando los aportes del sector hidrocarburos a la economía y bienestar de los argentinos vis a vis el sector agropecuario durante estos últimos años. Tal vez hoy el autor de aquella frase nos hubiera graduado a “*país petrolero*”.

Cabe acotar que si bien en los periodos de la comparación (1997-2008 y 2002-2008) hubo exportaciones de hidrocarburos, su producción principalmente cubría las necesidades nacionales, mientras que el sector agropecuario derivaba una mayor parte de su producción a los mercados del exterior. La razón de esto es que, hasta que se pruebe lo contrario, la geología del suelo argentino ha mostrado una superior productividad que la del subsuelo.

## Los resultados

La comparación se hizo utilizando 4 parámetros, con los resultados relativos que se detallan a continuación, donde se usa la unidad como el aporte agropecuario.

**Cuadro 3. Comparación de los dos sectores**

Criterio	Sector agropecuario	Sector hidrocarburos
<b>1. Valor de las producciones (1997-2008)*</b>	<b>1</b>	<b>0,72</b>
<b>2. Valor de las exportaciones (1997-2008)</b>	<b>1</b>	<b>0,37</b>
<b>3. Impuestos pagados a los fiscos nacional y provinciales (2002-2008)</b>		
a) Impuesto a las ganancias	1	2,61
b) Retenciones a las exportaciones	1	0,35
c) Regalías	N. A.	1
d) Impuestos a los combustibles	N. A.	1
Subtotal I (a+b)	1	0,74
Subtotal II (a+b+c)	1	1,05
<b>Total impuestos (a+b+c+d)</b>	<b>1</b>	<b>1,57</b>
<b>4. Transferencias de ingresos al resto de la economía (2002-2008)*</b>	<b>1</b>	<b>2,73</b>
<b>5. Transferencias de ingresos e impuestos (3+4)*</b>	<b>1</b>	<b>1,97</b>

**Fuentes:** Elaboración propia en base a datos de SAGPYA, INAC, IAPG, Secretaría de Energía, INDEC, MECON, Secretaría de Hacienda, Bolsa de Comercio de Rosario y Federación Argentina de la Industria Molinera.

Las cifras y metodología que soportan estas 5 relaciones están detalladas en el trabajo del Lic. Diego Rabinovich.

\* Sector hidrocarburos comprende únicamente petróleo y gas. Sector agropecuario comprende únicamente soja, maíz, trigo, girasol y carne vacuna.

## **Reflexiones**

1. El sector hidrocarburos, pese a representar el 72% del valor de la producción del sector agropecuario (nótese que se comparó petróleo y gas con los 4 granos más importantes y la carne vacuna), duplicó (1,97 veces) en concepto de transferencias de ingresos e impuestos el aporte total hecho por este último sector a la economía argentina. Esto no es excepcional. Por su propia naturaleza, su alto nivel de capitalización y de tecnología, al sector hidrocarburos usualmente se lo demanda –y no solamente en la Argentina– en forma desproporcionada a su valor. Esta situación está claramente evidenciada por el hecho de que debió transferir al resto de la economía, vía muy bajos precios y tarifas, 2,73 veces lo que transfirió el sector agropecuario. Cuando la demanda sobre cualquier renta resulta excesiva, disminuyen las inversiones, resintiendo la capacidad productora. Esta situación se experimentó en el sector hidrocarburos en la Argentina en los últimos años, resultando en producciones declinantes de petróleo desde 1998 y de gas desde el 2004.
2. La pérdida –parcial o total– del autoabastecimiento de petróleo y gas, con la consiguiente necesidad de importar, resultará en la total pérdida de las regalías y retenciones sobre los volúmenes faltantes, además de una posible erosión de los impuestos a las ganancias. Las transferencias al resto de la economía disminuirán y los impuestos a los combustibles dependerán de la política de precios a adoptar.
3. Los muy bajos precios a que se obligó al sector hidrocarburos resultaron en un significativo aporte a la competitividad de la economía argentina, que disfrutó de los menores costos de energía de la región. Simultáneamente, estos precios conspiraron contra un uso racional de los combustibles líquidos, del gas y de la electricidad y retardaron el reemplazo de equipos y maquinarias por otros de mayor eficiencia energética.
4. Las energías “limpias” y renovables no sólo resultan en la actualidad incapaces de tributar a los fiscos como lo hacen el petróleo y el gas, sino que además suelen requerir subsidios (impuestos negativos). Si bien ellas constituyen una respuesta legítima a variadas preocupaciones y su crecimiento es necesario, no debe escapar el hecho de que su utilización resulta en un mayor costo para la economía.

**Oscar H. Secco**

**Agosto de 2009**